

Jorge Edwards responde con artillería pesada

El escritor chileno afirma que los ataques del nuevo Cervantes, Francisco Umbral, se deben a que "estaba picado desde que me saqué el premio el año pasado". De paso, le dedica unas líneas a Lafourcade.

Andrés Gómez B.

"Nada me decía 'hay un veneno en la vida literaria, el veneno de la envidia'. Y esa envidia existió entre los griegos. Se supone que Sócrates murió a causa de esto. Y eso existió entre Góngora, Quevedo, Cervantes. A Cervantes le hicieron la vida imposible, sobre todo Quevedo y Lope de Vega, que eran buenos escritores y pésimas personas. Eso sigue existiendo hasta hoy y es uno de los males de la vida literaria", cuenta Jorge Edwards.

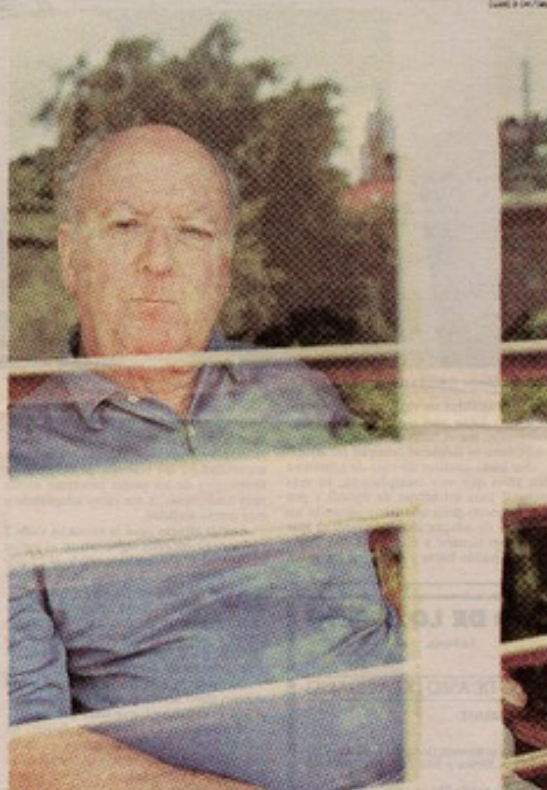
El escritor chileno hace estas afirmaciones recién llegado de España, donde participó de la elección del Premio Cervantes 2000, tras lo cual pasó a ser un ex galardonado. "Estoy contentísimo de que haya pasado el año, porque hubo momentos interesantes, divertidos y felices, pero para poder volver a concentrarse en una novela en serio, tenía que dejar de funcionar todo el día como Premio Cervantes", expresa.

Y junto a esos momentos gratos, hubo los ingratos. Los revanchismos, las envidias. Los ataques más sonoros fueron disparados precisamente por el nuevo Cervantes, el español Francisco Umbral, con quien había sido finalista el año pasado. Según Umbral, entonces fue derrotado "por un escritor pinochetista, que antes fue antipino", refiriéndose a Edwards. Ahora, ya conotado, insistió con que "Pinochet escribió mejor" que el autor de El Sueño de la Historia. Aunque enigmático, entrevistado por La Tercera, se retracta.

Edwards no había querido referirse al asunto. Hasta ahora.

Aclara que su nombre estaba entre los candidatos mucho antes del caso Pinochet. Y precisa que en la deliberación del '98, cuando fue electo José Hino, obtuvo la segunda votación. "Lo que pasa es que yo, que no soy tan grosero como Umbral, en vez de insultar a Hino dije que es un gran poeta y una gran persona, cosa que es verdad. Esa es la diferencia entre una persona correcta para decir las cosas y una ordinaria como Umbral".

Explica que en su elección no sólo contó con el voto de Mario Vargas Llosa, como dijo Enrique Lafourcade (ver recuadro), sino con otras cuatro voluntades. Y desmiente cualquier influencia extraliteraria en la deliberación: "En un insulto a los miembros del jurado. Pensar que a unos personajes que tienen una gran auto-



Umbral, dice Jorge Edwards, "creo que lo moderno consiste en fotografiarse en pelotas con una máquina de escribir lapidaria las viejas. Eso es lo que hicieron los surrealistas en el año 20, así que no son nada de modernos".

LA VIRGEN DEL PUÑO

To Enrique Lafourcade, Edwards ha encontrado a un ferviente defensor, quien criticó su elección como Cervantes. "Cuando Lafourcade dijo Vargas Llosa le dió el premio, con la infinita bala y la incoherencia existencial, yo le contesté Vargas Llosa y vivió personas más saludables, entre otras cosas, el autor de Palomita Blanca aseguró que Edwards es un avaro que ha montado una máquina traga premio. "Si, si, le voy a

premiar y se lo voy a poner algún día para en su casa algún premio Municipal", responde. "Es lo mismo que dijo que soy avaro, porque, porque yo no me voy a ir a la casa con Lafourcade y él nunca se metió la mano al bolsillo para pagar. Lafourcade pertenece a una religión que en España se llama la religión de la Virgen del puño. Una vez fuimos con Alejandro Jodorowsky a verlo a la pensión donde vive y nos

invitó la tercera parte de una tortilla de zapahucha. Otra vez lo invité a almorzar y llegó con dos pequeñas. Así que me ha invitado a una tercera parte de una tortilla de zapahucha y a dos pequeñas". Rosas aparte, anuncia que en febrero aparece una nueva edición de su primera novela, El Pozo de la Noche, con el sello Tui que él y que comenzará otra novela, donde narrará la vida de un detenido desaparecido.

mis intelectual les van a decir cómo tienen que votar, es una ingenuidad".

Eso lo pudo comprobar hace dos semanas. Como ex pectado, llevó sus propios candidatos: Nicanor Peña, Gonzalo Rojas y Francisco Coloane, quienes recibieron votos. "Después se fueron cayendo y el que más resistió fue Nicanor", dice. Y agrega: "Así que yo también metí mi cocheta en lo que respecta a los candidatos españoles. Apoyé mucho a Juan Marsé, y al final a Carlos Bousoño frente a Umbral".

¿Qué piensa de lo que ha dicho Umbral?

«El dice que no me conoce, pero no es verdad, porque nos hemos encontrado varias veces. Y siempre me hablaba muy bien de (la novela) Persona Non Grata, como lo dijo en su entrevista. Umbral es un escritor muy brillante, muy ingenioso, pero tiene un genio un poco de fuego de artificio, pirotécnico. Juan Marsé le tomó el pelo después de la concesión del premio, decía que hacía presa con sonajera. Hace presa con brillo y con sonajera, pero tiene momentos notables también.

¿A qué atribuye sus ataques?

«Estaba picado conmigo desde que ganó el Cervantes el año pasado, porque el otro candidato era él, lo algo tan simple como eso. Y dijo que era pinochetista, yo que fui uno de los adversarios y opositores más constantes de Pinochet, hice el Comité de Defensa de la Libertad de Expresión, que creó espacios de libertad, participé en el Comité de Derechos Libres, en toda la preparación del plebiscito. Lo dijo porque cuando se produce el tema Pinochet en España siempre sostiene que el proceso tenía que hacerse en Chile. No digo "Pinochet no ha cometido los crímenes", digo "el proceso tiene que hacerse en Chile y se puede hacer".

«Eso molestó a algunos escritores.

«En lo molestó a Javier Marías, le molestó a Luis Sepúlveda, le molestó a Vicente Molina Foix y le molestó a Umbral junior, pero Umbral no dijo nada. Umbral lo dijo cuando perdió el premio. Pero son gajes de la vida literaria. Prefiero creerle al Umbral de La Tercera que al Umbral de El País.

¿Con todo, considera que el premio fue bien otorgado?

«Habría perdido otro Cervantes. Ahora, me parece que el premio a Umbral no es un disparate completo.

«El ha dicho que ganó la modernidad frente a la academia.

«El cree que lo moderno consiste en ponerse una bufanda blanca y andar en una moto japonesa espectacular y ponerse pantalones rojos, o fotografiarse en pelotas con una máquina de escribir tapándole las viejas, que lo ha hecho. Esas cosas son las que hicieron los surrealistas en el año 20, son las que hacía Salvador Dalí en el 27, así que no son nada modernas. Hoy se hacen a nivel de la revista Playboy. Que no venga con cuentos. Y si una cosa, muy adornada, muy recargada, no se si es moderna. Yo creo que las cosas modernas son mucho más funcionales, más racionales, tienen más que ver con la manera de hablar de la gente.

Jorge Edwards responde con artillería pesada : [entrevistas] [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards responde con artillería pesada : [entrevistas] [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile